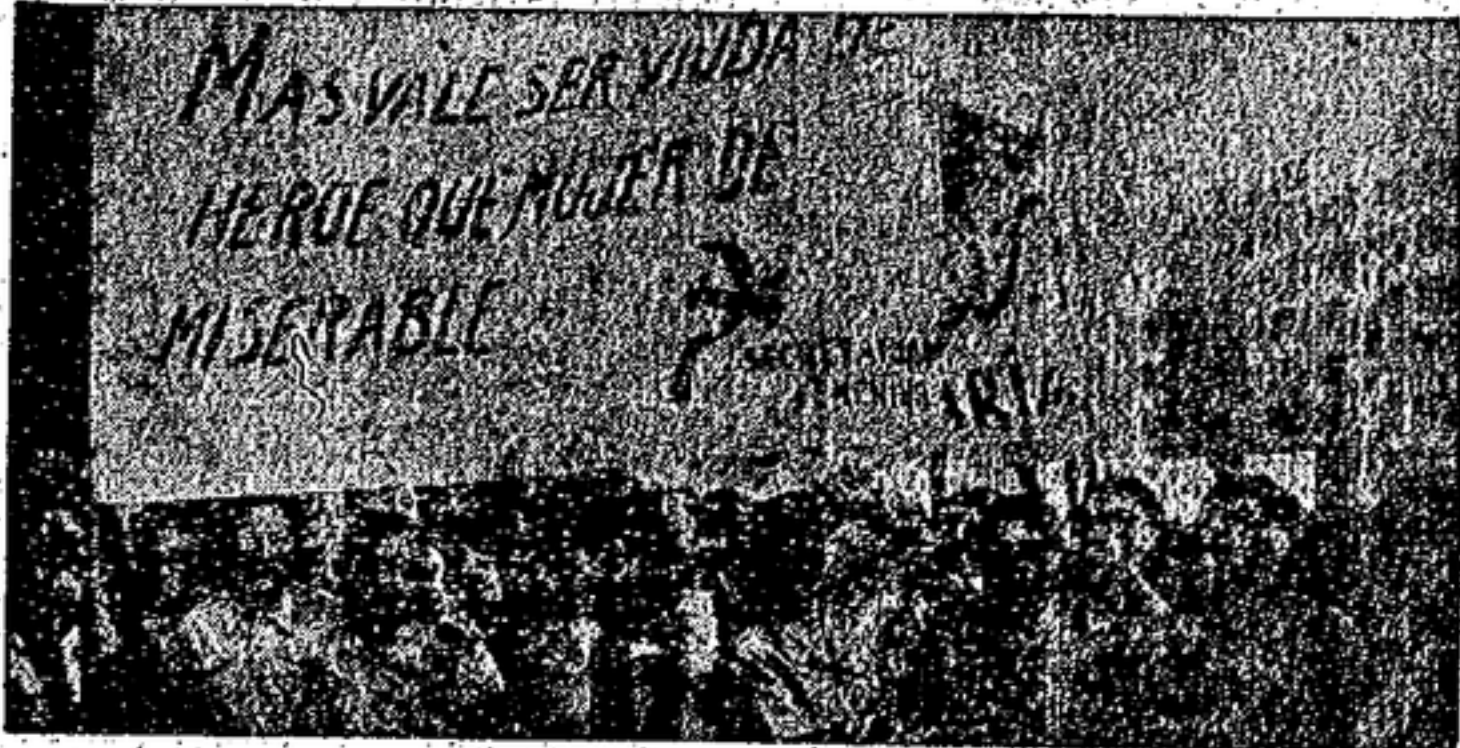


## NUESTRAS MUJERES



Los propagandistas de las ideas reventoras que han de transformar la humanidad en una familia amorosa y de mutuo apoyo, debemos ufanarnos, porque nuestra labor no ha sido estéril.

En el campo femenino hemos conseguido crear conciencia, pero conciencia revolucionaria.

Es cierto que hay una caterva de chichelas que sólo sirven para figurar en las mascaradas y en



Trabajan para que nada les falte a los milicianos

los desfilas bufos, luciendo uniformes y trajes de miliciano, pero que espantan y echan a correr al menor tiro o la menor alarma; pero esos mamarrachos nosotros no los catalogamos en el sector revolucionario, sino en las falanges de lo frívolo y lo inútil.

Nuestras mujeres, las que sienten de veras las

### ¡A luchar, a vencer, hombres y mujeres de Madrid!

A luchar, a vencer, hombres y mujeres de Madrid. Unidos todos, firmes en nuestro sitio, dispuestos a vencer, seremos invencibles. Nada nace sin dolor, sin sangre derramada. Alumbramos un mundo, hacemos una Revolución en la que se reúnen todas las aspiraciones de los hombres dirigidas a un fin común, a conseguir una vida más clara y dichosa y hemos de saber crearla, cueste lo que cueste.

Camaradas: hombres y mujeres antifascistas de España, de Madrid: formad ahora un bloque compacto. Unidos todos seremos un corazón, un brazo, una cabeza, un cuerpo supremo para vencer al enemigo, para evitar que España registre días negros, para empujar a la Revolución hacia adelante, hasta el triunfo final de todos los dolores, de todas las miserias, de todas las injusticias, de todos los privilegios.

FEDERICA MONTSENY

cuidando a nuestros hermanos los caídos en los frentes de batalla. Nuestras mujeres cocinan y cuidan en el frente de lucha de que no les falte nada a los milicianos.

En la retaguardia, nuestras mujeres confeccionan prendas de abrigo, no forman cola—eso queda para las egoístas y las partidarias del fascismo—comen lo que pueden y se sacrifican por la Revolución.

En Valencia, las mujeres cierran los prostíbulos, los cabarets, los centros de producción.

Y ese ejemplo han de seguirlo todas las mujeres de España, ya que los que se llaman revolucionarios no han sabido dar este paso que encarna en los principios de la moral anarquista.

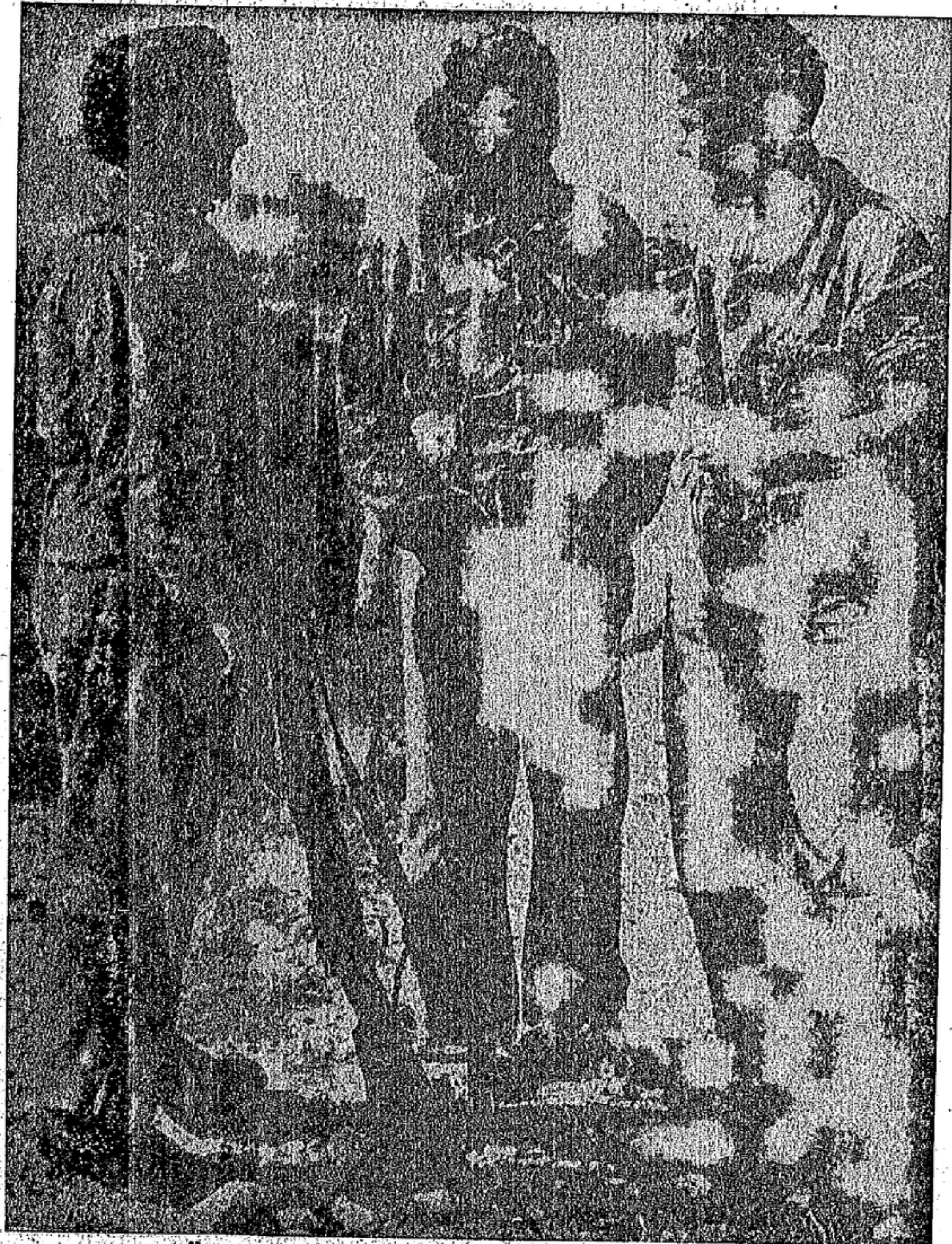
Deben las mujeres arrancar los fusiles y las pistolas a todos los sinvergüenzas que sólo llenen valor para afearse y manejar las armas en los lugares de vicio, y al que se resista a entregarlas, arrastrarlo vivo por aquella calles para escarmiento de vagos y de granujas.

Esa sería una buena labor en pro de la nueva sociedad.

Palmira Luz



En la retaguardia confeccionan ropas de abrigo



Vuestras mujeres están en los frentes, fusil en mano, combatiendo al fascismo